

## **NARRATIVA HISPANOAMERICANA DEL SIGLO XX**

La novela hispanoamericana se desarrolla como reacción al Modernismo, en particular el cosmopolitismo y a la evasión, ya que la novela busca reflejar la realidad dando una visión totalizadora de ella al mismo tiempo que busca la propia identidad.

Durante los años veinte y treinta surge la narrativa mundonovista, en la que el narrador se concentra en la realidad espacial o sociológica a la que pertenece. Se abandonan los mundos de evasión del modernismo, el interés por lo fantástico o el intimismo y nace una novela que reivindica lo americano (mezcla racial y paisaje) frente a Europa, que explora la realidad hispanoamericana y que defiende la justicia social. Dentro de la novela mundonovista se pueden distinguir tres tendencias principales: el Regionalismo, presentación y descripción del espacio americano y de una realidad humana ligada a él; el Indigenismo, interés por las culturas primitivas (indígenas) o posteriormente incorporadas (negros); la novela de la Revolución Mexicana, como protesta social y denuncia de la marginación y explotación de los más desposeídos.

Sin embargo, pronto surge en Hispanoamérica un afán por superar el realismo costumbrista y el naturalismo, una nueva tendencia que se preocupa por los espacios urbanos y la deshumanización y el desarraigo que sufre el hombre en la gran ciudad. Nace así la novela de la angustia existencial y la fantasía social. Al mismo tiempo las influencias europeas empiezan a hacer mella en los autores americanos y muchos de ellos redescubren la realidad más profunda del continente con unos ojos nuevos, la mirada del surrealismo. Así nace lo que se conoce como “lo real maravilloso” o “realismo mágico”, la aportación más genuina y original de Hispanoamérica al género narrativo, que se caracteriza por la búsqueda de la revelación de lo maravilloso en la realidad cotidiana, ya que se encuentra de modo natural en ella; el empleo de la magia, el sueño y la fantasía como fundamento narrativo; la valoración de la realidad separada del racionalismo tradicional; la experimentación técnica del monólogo interior, las inversiones cronológicas y las estructuras complejas.

Las innovaciones que introdujo la estética del realismo mágico en los años cuarenta y cincuenta fueron madurando y desembocaron en una serie de obras y autores que lograron el reconocimiento internacional en los años sesenta. Es lo que se conoce como el boom de la narrativa latinoamericana. En realidad estos autores no siguen una determinada corriente, sino que presentan rasgos originales que tienen en común el afán de experimentar al máximo los conceptos y las técnicas narrativas.

Estas son algunas de sus características:

- rechazo de la mimesis e invención de la realidad novelesca: Cien años de soledad.
- Obsesión por experimentar con la estructura que implica directamente al lector en la construcción de la novela: Rayuela.
- Fragmentación del tiempo cronológico en múltiples planos narrativos.
- Técnica del contrapunto, uso de varios niveles de narración.
- Combinación de personas narrativas y puntos de vista.

Los autores más representativos del Boom fueron Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa y Carlos Fuentes.

### **Bibliografía:**

Literatura española e hispanoamericana. Moderna y contemporánea. VV.AA. Editorial Teide, 1990